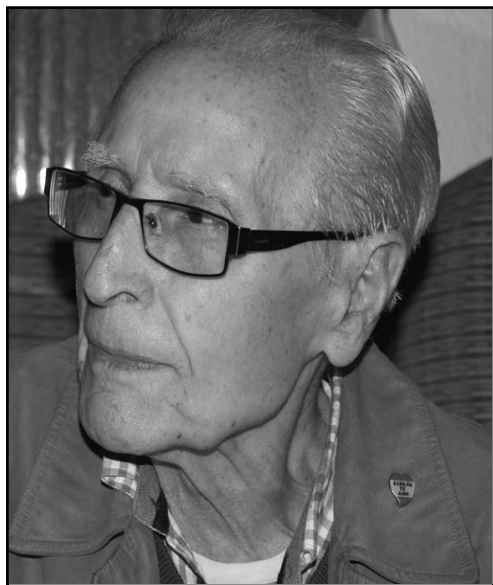


José Guerrero Olmo. Maestro jubilado.



¿Te apetece contarnos algo de tu vida en Yeste?

Nací en Yeste, y mi vida allí ha sido muy agradable porque es un pueblo muy bonito e ideal, de gente muy amable y acogedora, te tratan con mucha corrección y enseguida te haces amigos, con aldeas y rincones preciosos y además empieza la Sierra del Segura. De Yeste tengo recuerdos muy agradables, en los tiempos de mi juventud nos juntábamos todos los chiquillos a jugar a la vaca, al fútbol y mi estancia en Albacete ha sido una vida más impersonal.

La zona que más me gusta, sin menospreciar a las demás, es el Vado de Tus, con diferentes aldeas, rodeado de Los Calares. Siempre que venía a Yeste el Gobernador Federico Gallo, lo llevaba allí por lo bonito que era, y se iba maravillado. He sido maestro, y los compañeros nuevos cuando se marchaban, e igualmente como el Notario García Guinea, les daba lástima irse de Yeste. ¿Defectos e inconvenientes que le veo a Yeste? que está muy retirado, muy lejos de la civilización y más solitario.

De aspecto te vemos bien, pero, ¿cómo estás?

Tengo 87 años. Me jubilé a los 65 años con 35 de servicio y con mi edad, me encuentro demasiado bien, no tengo problemas de ventilación, pero si me muevo mucho me canso, por el tabaco no es, ahora fumo poco, 4 o 5 cigarros de Marlboro al día, he estado fumando desde los 15 años, que ya está bien. Me está tratando el médico un poco de corazón, achaques de la edad.

Mi mujer murió hace tres meses y ha sido un trauma físico y psicológico. La conocí de verla por la calle, me gustaba y un día me acerqué a ella, hablamos y un amigo mío que era conocido de la familia, ayudó a intimar, hasta que llegó lo que llegó. Los momentos más gratificantes para mí es casarme con mi mujer y vivir toda una vida junto a ella, ha sido un espacio de mi vida que me ha llenado de felicidad, de tranquilidad y de paz. Tenía seis o siete años menos que yo, se llamaba Ascensión y era de Albacete capital, familia de los cuchilleros de los Gómez, no hemos tenido hijos y pienso que hubiera sido muy feliz haberlos tenido. He pensado muchas veces que no tenerlos es agobiante al estar solo. Desde que ella falta, no me dan ganas de nada, a eso se suma la edad que tengo y estoy hecho la puñeta. Intento salir, dar una vuelta, pero.... Ahora, mis sobrinos, primos y familia, me dijeron **“vente con nosotros para que no estés solo”** y llevan razón, pues a mi edad qué puedo hacer..... ya necesitas de los demás y estoy viviendo con mi sobrino Manolín en su casa, por no estar solo.

Siguiendo con la línea de entrevistar a vecinos de Yeste que viven fuera, nos trasladamos a Albacete donde reside Pepe Guerrero, que ha dedicado su vida a la enseñanza, al principio en Elche de la Sierra y Yeste y posteriormente en Albacete, donde se jubiló y reside allí desde hace aproximadamente unos treinta años.

“Yeste necesita alguien que le empuje y le dé vida, que está muy aislado, muy solo”

Tú has sido siempre genio y figura, hecho un dandi y te vemos que sigues igual.

Nada, nada, hay que mantenerla. Tengo suerte y una aceptable salud y con mi edad cambia uno mucho, hasta incluso la forma de pensar.

Uno de los días allá por los años 60, que acompañaba al notario y a tí, a bañarnos al Pantano, en la Casilla del Palomar, recuerdo que el notario te preguntó qué quería decir “ea” y le contestaste “ea” y recuerdo otra vez, sobre gestos y enseñanzas tuyas, me dijiste: “yo me gasto el dinero en libros, discos, etc., y no en bares” Con lo que entendí que la “cultura”, era una constante en tu vida. ¿Es así? ¿Qué ha sido y es para tí la cultura, los hobbies?

Pues sí, le contesté al notario D. Luis García Guinea, que el “ea” es una costumbre de la zona de Yeste, no tiene explicación, es un modismo del pueblo, es decirte “bueno”, “está bien”, “vale”, por ejemplo ¿Cómo vas?, “ea” pues vamos bien.

Para mí la cultura es, local, personal,.... de mi forma de ser, entiendo que es necesaria. Hay gente que tiene diferentes mentalidades y conceptos de la vida. He preferido tener siempre tres o cuatro amigos, ir de paseo, charlar, pues ir a los bares no me ha gustado nunca.

Me gustaba bastante la fotografía y hacía muchas. Antes veía mis álbumes, pero al quedarme viudo, no me apetece. Leía mucho, pero ahora, no veo bien y he dejado de hacerlo, lo que si hago es oír la radio, sobre todo por la noche que hablan de política y de actualidad, más que ver la televisión.

Tu paso por Yeste, tanto como “maestro de escuela” como “Alcalde”, ¿qué te aportó?

Empecé a estudiar Veterinaria, pero no me gustaba y me hice maestro. Al terminar la oposición estuve en Elche de la Sierra durante cinco o seis meses, y cuando murió Pepe Llopis, se quedó vacante una plaza en Yeste en la Escuela Sindical y me vine a ella. Para mí el momento más importante de mi vida es irme de maestro a Yeste. La escuela me ha encantado, los chiquillos, si los sabes tratar, son muy buenos, hablas con ellos y comprenden. Al principio era la escuela unitaria a varios niveles y al hacer el Grupo Escolar tenías solo un curso, todos del mismo nivel y la cosa fue mucho mejor, te permitía hablar con otros compañeros, comentando los problemas educativos y hablabas con los padres. Yo nunca he tenido problemas en los colegios que he estado. Me dio mucha lástima, cuando me vine de Yeste a un Colegio de Albacete. He estado 36 o 37 años de docente muy a gusto, me jubile después de 9 o 10 años en Albacete en una escuela de barrio de la calle Zapateros, donde el nivel cultural era muy bueno, y estaba la Guardia Civil al lado.

Como Alcalde de Yeste estuve solo cinco o seis años, porque tuve la mala suerte de que en fiestas, la vaca mato a un muchacho de Hellín. Pase una mala

época y pedí al Gobernador la excedencia de alcalde, porque yo psicológicamente no aguantaba otras fiestas y otro problema. La primera vez que hubo una ambulancia en las fiestas de Yeste fue estando yo de Alcalde, estaban solo los médicos del pueblo. También en mi época de alcalde, murió Franco.

Lo de maestro me satisfizo y lo de Alcalde, más que nada por el problema de las vacas, pero me llenaba de satisfacción cuando me exponían los problemas e iba a ver al Gobernador, para tratar de solucionarlos, como falta de carriles, carreteras rotas, etc., poco a poco se fue incluyendo la política provincial en la situación de Yeste, y se asfalto el pueblo.

Yeste estuvo marginado a nivel institucional por la cuestión de los sucesos?

No, por lo menos a mi ningún Gobernador me dijo nada, sin embargo se notaba que cuando hablaban de Yeste, decían que era un pueblo difícil, un pueblo que ha tenido jaleos. Yeste creo que estuvo marginado más que por la política por la distancia.

Fuiste un referente en tu pueblo. ¿Cómo fue Yeste para ti, en aquel entonces y cómo lo ves ahora?

Lo de referente....., procuras ser honesto, ser trabajador y siendo responsable, la gente con el trato, termina apreciándote.

Yeste es un pueblo cariñoso, afectuoso, pero al mismo tiempo es exigente y me tocó vivir una situación de cambio, de trasvase, un cambiazco tremendo de filosofía, luego vinieron los partidos, las ideologías políticas.... Ir a Yeste, a pesar de la distancia, ha sido y es un placer, en plena serranía, rodeado de montañas, y de todas sus preciosas aldeas. Además tenía un cierto prestigio y cierta categoría intelectual, al haber tenido un Juzgado de 1ª Instancia, y seguir teniendo Notario y Registrador.

No hablo ni tengo mucho contacto con la gente del pueblo, porque al venirme a Albacete, te aíslas, y encima los amigos que tenía han fallecido.

En Yeste se vive bien, es un pueblo tranquilo, con poca gente, con poco ambiente y cuando llega julio y agosto vienen muchos yestenses, que viven fuera, a su pueblo. La vida de los pueblos a mí siempre me ha gustado, si tuviera diez años menos me iba a vivir a Yeste al piso que me compré en la plaza.

Ahora, como no voy mucho, conozco poco, pero las comunicaciones están mejor, se ha realizado el puente de la Vicaria, muy positivo para Yeste, porque se acortan muchas distancias para ir a Claras, Sege, etc., una deuda histórica que ya era hora que lo hicieran.

¿A quién das gracias cuanto te levantas?

Siempre pienso en Dios, sobre todo por la noche. Cuando me acuesto hago como una especie de examen de conciencia de lo ocurrido durante el día, tanto importante como no, ale-

gre y triste. Lo he hecho durante toda mi vida. Tú mismo te analizas íntimamente, te dices lo bueno, lo regular y lo malo y procuras modificar y mejorar. Porque una persona socialmente es de una forma y familiarmente es de otra, lo ves y te hace modificarte y cambiarte.

¿Conoces este periódico?

Prácticamente no lo conozco. A lo mejor, si he ido a Yeste al Ayuntamiento, he visto uno y lo he hojeado, pero sin leer.

Desde tu experiencia en la escuela. ¿Crees que se están perdiendo valores como respeto, tolerancia, etc., etc.

Si, totalmente. El enfoque que se le ha dado a las situaciones de la vida es distinto al que tenía hace 20 o 30 años. La vida ahora ha cambiado de tal manera que es más impersonal, menos afectuosa, aunque eso no quiere decir que la gente sea mala, sino que es otra forma de pensar y de vivir más independiente cada uno, aunque antiguamente vivíamos más unidos.

¿Conoces el mundo de la escuela ahora?

No. A mi última escuela de Albacete he ido poco, porque los maestros que conocía se han jubilado. Antes cada tres o cuatro meses iba una mañana, tomábamos un café y charlábamos.

Antes en la escuela, y como aspecto pedagógico, la autoridad era el maestro, yo creo que un poco excesiva. Cuando ahora me encuentro con los críos de mi escuela por la calle, que tienen 30 años ya, notas que te tienen afecto.

El problema que tienen los chicos ahora es el ordenador, porque yo veo a críos de ocho o nueve años que vas por la calle y venga a darle al móvil.

La familia, parece que se distancia más que antes ya que trabajan tanto el padre como la madre y desde bien temprano cada uno sale de casa para un lado. Antes parecía que los hijos eran más responsable con sus padres, había mas respeto, el cariño familiar era distinto, no es que sea peor, es un aspecto generacional y por los tiempos que vivimos, ahora hay más apertura y libertad, eso no es malo, pero el afecto se pierde un poco.

Muchas gracias Pepe por habernos atendido.

*José Tomás Tauste
Jesús Nieto Llopis*

